

Lecturas: 1ª lectura: Isaías, 63, 16c-17. 19c; 64, 2b-7. Salmo 79.

2ª lectura: 1 Corintios 1,3-9. Evangelio: Marcos 13, 33-37

2.- Ambientación: En este tiempo de Adviento se recuerda la primera venida del Hijo de Dios a los hombres y se espera, su segunda venida al final de los tiempos.

3.- Comentario al evangelio:

En el evangelio se nos hace una fuerte llamada a la vigilancia. Esta es una recomendación insistente en el N.T., porque la salvación es objeto de Esperanza. (Rom 8,24). Como María esperaba la llegada del Mesías. ¡Atiende bien!. ¿Cómo prepararía, María, el nacimiento de Jesús? ¿Cómo nos podemos preparar nosotros para recibirle en esta Navidad?. Un "adviento" atento a la escucha de la Palabra. María, es de las que escuchan la palabra de Dios y la cumple: así vemos, en el evangelio de Lucas, cuando, una mujer de entre el público, le echa un piropo a Jesús diciéndole: "¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron!", Jesús proclama: "¡Dichosos, más bien, los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen! (Lc 11,27-28). Esta afirmación que en un principio parece que es despectiva hacia María, podemos afirmar que es un piropo de Jesús hacia su Madre, ya que es la persona humana que mejor ha escuchado la palabra de Dios y la ha cumplido en su vida. María, vivió el adviento en Espíritu y en verdad, con coherencia, dejándose descolocar en sus planes y proyectos. Un "adviento" sencillo. Jesús se encarnó en María, nació en un pobre portal y se encarnó en la sencillez. Un "adviento" vivo. María nos trajo la vida frente a la muerte. La esperanza frente a la desesperanza. María puso alegría donde había tristeza; esfuerzo donde había cansancio... María se fijó en quien la necesitaba, Mi adviento ha de ser compasivo y cercano a los que nos necesitan,... María, descubrió su presencia en medio de sus hermanos, los hombres y mujeres de su tiempo. Un "adviento" cristiano. María, concibió en su seno a Cristo, esperó a Cristo, nos trajo a Cristo. Un "adviento" con los ojos abiertos. María tuvo los ojos y el corazón bien abiertos para "escuchar" la voz del Arcángel Gabriel que le anunció que iba a ser la Madre de Dios. Yo ¿A quién escucho?

3.- Sugerencias para el diálogo:

1ª) ¿Escucho la palabra de Dios, hago oración diaria?

2ª) ¿Me dejo descolocar de mis comodidades?

3ª) ¿Vivo con sencillez mi vida? ¿Llevo vida, alegría, ilusión y esperanza allí donde voy o estoy? ¿Vivo la solidaridad, como María, con los que me necesitan

4.-Compromiso:

Fijarme en aquellas cosas a las que he de prestar especial atención para concretar las actitudes que el evangelio de hoy me sugiere, para estar preparado.